

EL PERSONAJE TEATRAL: LA MUJER EN LAS DRAMATURGIAS MASCULINAS EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI

José ROMERA CASTILLO (ed.)

(Madrid: Visor Libros, 2009, 312 págs.)

A través de la esmerada y constante dedicación a la investigación en el sector teatral del profesor José Romera Castillo, Catedrático, Director del Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y, sobre todo, del SELITEN@T, se publican, bajo su cuidadosa coordinación (y la imprescindible colaboración de Francisco Gutiérrez Carbajo y Marina Sanfilippo), los resultados de una nueva entrega de estudios teatrales que se unen a los anteriores en las Actas del XVIII Seminario Internacional, dentro de las actividades del Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nueva Tecnologías (http://www.uned.es/centro-investigacion-SELINET@T/estudios_sobre_teatro.html), cuyos Seminarios, celebrados anualmente, se han convertido en un Centro de referencia indispensable tanto en España como fuera de ella, junto a la publicación de distintos textos contemporáneos de los más célebres dramaturgos de la escena actual, la revista *Signa*, la realización de innumerables tesis de doctorado, así como las conspicuas investigaciones del mismo director y de otros investigadores del equipo.

En efecto, el debate del presente volumen, que tuvo lugar en la UNED, en colaboración con el Centro de Documentación Teatral (INAEM) del Ministerio de Cultura, y el Instituto del Teatro de Madrid, del 14 al 16 de junio del 2008, articulado en *su* ya clásica estructura, constituye, unido a los otros Seminarios Internacionales —de los cuales diez se han centrado en el estudio del teatro como texto y representación¹—, temática y diacrónicamente un *continuum* del XIV Seminario Internacional ya llevado a cabo por iniciativa del director del Centro, que puede leerse en José Romera Castillo (ed.), *Dramaturgias femeninas en la segunda mitad del siglo xx: espacio y tiempo* (2005), completando y ampliando el panorama teatral de la mujer, presentada, ahora desde las miradas de dramaturgos, como personaje de teatro.

Se inicia el volumen con una rigurosa y amplia «Presentación» del cate-drático y director Romera Castillo, en la que expone las actividades actualizadas en el sector teatral contemporáneo, realizadas intensa y diligentemente en el seno del Centro, y que constituyen en sí mismas una inagotable fuente de material de investigación para los estudiosos del tema.

En la primera parte del libro aparecen las ocho ponencias de las sesiones plenarias, siendo algunos dramaturgos los que aportan sus reflexiones al respecto. Ignacio Amestoy Eguiguren, en «Si en el asfalto hubiera margaritas», nos presenta, en su poética dramatólogica (a través de una tetralogía), una galería de mujeres que desfilan por un mundo hecho de conflictos generacionales, profesionales, de independencia, de marginación y de búsqueda de la felicidad; mientras que el veterano Juan Antonio Hormigón, en «Algunas reflexiones sobre el personaje femenino en el teatro del siglo XXI», aporta un intenso y deslumbrante *excursus* cronológico del personaje femenino que se debate entre la desesperación y la voluntad de seguir viviendo a diario, en algunas obras de autores españoles actuales; en cambio, Itziar Pascual Ortiz, en «Descaro y denuncia. Los personajes femeninos en la obra de Michel Tremblay», nos desvela empáticamente la mirada de amor que el teatro del dramaturgo dedica al habla callejera de las amas de casa canadienses de

¹ Cf. las Actas de los Seminarios Internacionales dedicados al teatro, todas ellas publicadas por la editorial madrileña Visor Libros: José Romera Castillo y Francisco Gutiérrez Carbajo (eds.), *Teatro histórico (1975-1998): textos y representaciones* (1999); así como José Romera Castillo (ed.), *Del teatro al cine y la televisión en la segunda mitad del siglo xx* (2002), *Teatro y memoria en la segunda mitad del siglo xx* (2003), *Teatro, prensa y nuevas tecnologías (1990-2003)* (2004), *Dramaturgias femeninas en la segunda mitad del siglo xx: espacio y tiempo* (Madrid: Visor Libros/SELITEN@T, 2005), *Tendencias escénicas al inicio del siglo XXI* (2006), *Análisis de espectáculos teatrales (2000-2006)* (2007), *Teatro, novela y cine en los inicios del siglo XXI* (2008), *El personaje teatral: la mujer en las dramaturgias masculinas en los inicios del siglo XXI* —volumen que reseñamos— y *El teatro de humor en los inicios del siglo XXI* (2010, en prensa).

los años sesenta, en un tiempo de transformaciones, contradicciones y preguntas.

A estos tres trabajos se unen los de distinguidos investigadores y especialistas de teatro que ofrecen distintos modelos de análisis del arte escénico, como los de Francisco Gutiérrez Carbajo, en «La representación de la mujer en la dramaturgia de Alfonso Vallejo (2000-2008)», que nos sugiere términos y conceptos como *indagación* y *exploración* que llegan a ser claves interpretativas del mundo femenino del autor, presentándolo desde un punto de vista fragmentario, psicológico, deconstructivo y filosófico; Javier Huerta Calvo, en «De Doña Mencía de Acuña a Mencía la guardia civil: actualidad y actualización de la tragedia de honor», realiza un vuelo pindárico hacia los clásicos calderonianos, y los analiza con una nueva mirada a través de la obra de Ernesto Caballero (*Sentido del deber*, 2003), hasta descubrir un buen arquetipo femenino de nuestra época en la función ancestral del teatro *speculum humanae vitae*; así como José María Paz Gago, en «Perversa y sensual. Mari-Gaila en los escenarios de los siglos XX y XXI», explora mágica y detalladamente las múltiples facetas del camaleónico personaje femenino valleinclaniano, mientras recorre a lo largo de casi dos siglos las numerosas interpretaciones entre las actrices más celebradas del teatro europeo; Juan Antonio Ríos Carratalá, en «Misóginos o atrapados por la vida: *El verdugo* (2002)», en cambio, se detiene, justamente, en la discutible misoginia de los autores de la obra al tratar el personaje de Carmen, elaborando un atento punto de vista a partir de la versión cinematográfica para llegar a la adaptación teatral de Bernardo Sánchez Salas; y finalmente, cierra esta primera parte, Marina Sanfilippo, en «Ascanio Celestini entre Magdalena y Antígona», que, entrando en el fascinante *Teatro di Narrazione*, subraya no la importancia del personaje en la obra, sino la exigencia del *performer* que pone en escena su propio *yo*, argumentando a través de los personajes celestinianos (como Magdalena y Antígona), paradigmas de la situación de las que no forman parte de la historia.

En la segunda parte, se publican diez comunicaciones, presentadas en el Seminario tras previa selección, que tratan mayormente sobre aspectos históricos, panorámicos y analíticos de la escena contemporánea, como las de Sara Bertojo, en «La mujer, realidad social y personaje teatral en *La piragua*, de Cándido Pazó», que nos conduce hacia una interesante reflexión metateatral y textual, hasta ver en la *piragua* el fruto del cambio social de la mujer que navega en busca de su individualidad para librarse de las normas machistas (pre)establecidas; asimismo Manuela Fox, en «Victoria Kent y Clara Campoamor en *Las raíces cortadas*, de Jerónimo López Mozo», pone de re-

lieve la profunda y compleja red intertextual del *teatro de la memoria* del autor, y nos presenta dos protagonistas de la historia española que, junto a las vicisitudes de sus respectivos exilios, lucharon por el feminismo y el voto de la mujer (aunque con diferentes actuaciones políticas, en este caso); Raquel García-Pascual, en «Técnicas de construcción del personaje dramático femenino en el teatro contra la dictadura: caza de brujas en la obra de Agustín Gómez Arcos y Domingo Miras», realiza un excelente trabajo de documentación sobre los personajes femeninos de los dos autores, ya que investiga el orden patriarcal y misógino a partir de la oposición de la mujer mojigata y la prostituta o bruja, cazada y aislada del mecanismo psíquico del poder. También Laura López Sánchez, en «La mujer en el teatro de Jerónimo López Mozo: de *La Infanta de Velázquez* a *Lady Macbeth*», incursiona histórica y artísticamente en el universo femenino del dramaturgo, presentándonos a sus personajes no como arquetipos, o mitos, sino como caracteres de un teatro intelectual en el que lo fundamental es la palabra. María Jesús Orozco Vera, en «Imágenes en un espejo trizado: el personaje femenino en el teatro breve del nuevo milenio», al desplegar diligentemente un amplio panorama dramático, insiste sobre la importancia de estas piezas breves, a menudo monólogos, como reflejos de las identidades, angustias, y perplejidades femeninas que se rompen en las minipiezas del teatro (pos)moderno, instantáneamente, ante los ojos del receptor. María Pareja Olcina, en «El personaje femenino en las obras *El lector por horas* y *Flechas del ángel del olvido*, de José Sanchis Sinisterra», atraviesa la frontera de la ficción en el estudio de la marginalidad de las mujeres de Sanchis que, en línea con su teatro, provocan la atención y la incertidumbre del receptor. Emilio Peral Vega, en «Figuras en el teatro de Jesús Carazo», nos enseña una auténtica radiografía del mundo íntimo femenino del autor tras un rápido cruzar de conexiones entre sus mayores obras. El trabajo de Ignacio Rodeño Iturriaga, «El personaje femenino en la dramaturgia latina de los Estados Unidos: el caso de Leo Cabranes Grant», se centra más bien en cuestiones de identidad femenina puertorriqueña que, en un *sincronismo poético*, giran en torno a las preocupaciones del colectivo latino, más concretamente en lo *neorrican*, y en la comunidad gay.

Finalmente, cae el telón en este mundo femenino con una doble explotación del universo arrabaliano revisado *in primis* por Juan Carlos Romero Molina, en «Situación y contexto en *Carta de amor*, de Fernando Arrabal», que, tras investigar el contexto del espeso tejido dramático del autor, nos desvela la ambigua relación entre madre y hijo; y también por Simone Trecca, quien, en «La madre, protagonista inestable de *Carta de amor (como*

un suplicio chino), de Fernando Arrabal», dirige un atento y meticuloso análisis semiótico, centrándose en la múltiple función de la madre-*performer* que, en este monólogo *sui generis*, es a la vez personaje teatral y portavoz de las palabras del hijo.

En suma, este volumen, además de ser una clara continuación del XIV Seminario ya citado, ofrece al investigador y al docente universitario un espeso tejido en el que distintos lenguajes artísticos se han ido cruzando, diferenciando y enriqueciendo en estos últimos años.

Federico Gaimari (Italia)